

XIV Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B
Mensaje radial de Monseñor Emilio Aranguren Echeverría, obispo de Holguín, Cuba

Queridos hermanos y amigos que han sintonizado Radio Angulo en Holguín o Radio Victoria en Las Tunas para participar en este programa que transmite la Iglesia Católica, también a quienes lo hacen a través de las redes sociales, buen domingo para todos.

Hemos de escuchar en el Evangelio la siguiente afirmación sobre el modo de actuar de Jesús: "Tan solo sanó a unos pocos enfermos imponiéndoles las manos".

He querido resaltar el gesto de Jesús al imponer las manos sobre los enfermos, ya que como también escuchamos al inicio del programa, el Papa Francisco, al convocar al Jubileo del 2025, invita a que se ofrezcan signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales, y añade que sus sufrimientos puedan ser aliviados con la cercanía de las personas que los visitan y el afecto que reciben, y concluye invitando a tener un sentimiento de gratitud con todos los agentes sanitarios que, en condiciones no pocas veces difíciles, ejercitan su misión con cuidado solícito hacia las personas enfermas y más frágiles.

A su vez, el Papa Francisco, el pasado martes, 2 de julio, envió un mensaje de voz a todos cuantos participan en la Red Mundial de Oración, motivándolos a orar por el cuidado pastoral de los enfermos. ¿Por qué el Papa insiste en el cuidado pastoral? Porque por lo general nos preocupamos del cuidado afectivo, de la atención médica, del apoyo alimentario y, sin querer, podemos olvidar el cuidado pastoral, es decir, la atención espiritual en la que se debe destacar el sacramento de la Unción de los Enfermos.

Recuerdo lo que el apóstol Santiago escribe en su carta, en el capítulo 5, versículos 14 y 15: "¿Hay entre ustedes algún enfermo? Que llame a los presbíteros, a los sacerdotes de la Iglesia, que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al que no puede levantarse. El Señor hará que se levante y, si ha cometido pecados, se le perdonarán".

El Mensaje del Papa nos resulta muy oportuno, ya que en nuestras comunidades hay hermanos y hermanas que no pueden participar en las celebraciones porque son ancianas o están enfermas. Y por eso estamos llamados a poner en práctica lo que Jesús nos enseñó: "Estuve enfermo y me visitaste". Pero ahora se añade algo más: "Llama al sacerdote de la Iglesia para que lo unja con el aceite".

El Papa insiste en que este sacramento es de sanación. Sana el espíritu. De ahí que no se limite solamente a las personas que están graves o moribundas, por eso hay aún personas que lo llaman Extrema Unción. Este sacramento le ofrece a quien lo recibe la vida en Cristo, su gracia, su fortaleza, su perdón.

¡Qué hermoso y fecundo ministerio el de los sacerdotes cuando visitan al enfermo en el hospital o a la viejita en el Hogar de Ancianos o en su domicilio y celebran el sacramento de la Unción con el óleo de los enfermos!

Pidámosle al Señor que los visitantes de enfermos que integran los equipos de Pastoral de la Salud en nuestras comunidades renueven su disposición misionera y a su vez puedan coordinar con el párroco la debida atención sacramental que permita actualizar el mismo gesto de Jesús al imponer sus manos sobre los enfermos de su pueblo. Que así sea.